

# LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 7 DE FEBRERO DE 1897.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11. bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 355.

## ADVERTENCIA.

Toda persona que se suscriba á LA JUVENTUD LITERARIA y adelante el importe de un semestre, se le regalará un ejemplar del «Album de Belleza», cuya edicion está casi agotada.

Los suscriptores pueden adquirirlo al precio de cincuenta céntimos de peseta.

## La Juventud Literaria

### PALIQUE.



El caso nuestro amigo Mariano Perni.

Ya, de los que pertenecen á la prensa murciana que disfrutan las soledades del celibato, solo quedan nuestros queridos amigos D. José Martínez Tornel, D. José Tolosa Hernandez y D. Antonio Murcia, á quienes se les puede aplicar aquello de:

El buey suelto bien se lame, dice un refran español, y yo digo que es mentira, que mejor se lamen dos.

Mariano Perni García cayó en brazos de Himeneo y aseguro está mejor que cuando estaba soltero.

La vida del matrimonio, sobre todo en el invierno, me encanta, porque el amor bate sus alas de fuego junto á la mujer que adora, y poco á poco va ardiendo el corazón, hasta que él se convierte en un brasero.

En verano ya es distinto: el calor sale del cuerpo y en dándose uno dos baños se queda el amor tan fresco, más sin el baño es muy facil, que derritiéndose el cuerpo, quede el esposo, loh, Dios, mio! como manteca de cerdo.

Confieso, de todos modos, de todos modos, confieso, que el casado está mejor que el que se encuentra soltero, esto és, si el que se casa

dispone de algunos perros, porque esta máxima dice: «El amor sin el dinero jamás puede ser constante», y es una verdad cual templo.

Al amigo M. Perni, que es un amigo á quien quiero, le mando mi enhorabuena, porque pertenece al grémio, al grémio de los casados, que es al que yo pertenezco, diciéndole: Espero un dulce, mis dos veces... COMPAÑERO.

\*\*\*

Nada sabemos de la compañía que actua en el aristocrático coliseo de la plaza de Julian Romea.

Unos dicen que se vá, otros nos dicen que nó, lo que fuere sonará, eso es lo que digo yo.

\*\*\*

Y vamos á otra cosa. Leo y recorto.

«En el pueblo de Zogozaga, provincia de Orense, hallándose gran número de personas en una casa celebrando una boda, se hundió el edificio, resultando heridos todos los convidados.

Los novios fueron recojidos con las piernas rotas.»

¡Pobres novios! ¡Pobres novios! El caso es extraordinario. ¡Vaya una luna de miel La que ahora estarán pasando!

\*\*\*

El tiempo sigue revuelto, ó lo que es igual, muy vario, porque á veces hace frio, y otras, el sol, con sus rayos nos abrasa y nos creemos que estamos ya en el verano.

Por lo tanto os recomiendo seguir el antiguo adágio: hasta Mayo, es conveniente, que no abandoneis el sayo, pues mejor vale sudar que no cojer un catarro.

\*\*\*

Los bailes del Casino y del Ateneo se han visto muy concurridos.

La verbena de la Candelaria y San Blás ha estado este año mas animada que los anteriores.

Esto prueba, que los españoles, tenemos siempre buen humor, aunque estemos con la sogá al cuello.

RAMON BLANCO.

## Al Ejército Español.

(Premio, pluma de plata.)

La Pátria es la primera madre.

Amantes hijos de España, que, del honor al acento, mostrais heróico ardimiento en ruda y feroz campaña; ya el sol de la gloria baña vuestros inclitos pendones, y al tronar de los cañones que los aires ensordecen, llenos de ardor se estremecen de Castilla los leones.

¿Quién provocó el no domado encono de vuestro pecho? ¿Qué audaz con traidor acecho hirió vuestro honor sagrado? ¿Quién de la Iberia el timbrado escudo tocó insolente, enrojando la frente de la pátria de los Cides, retando á sangrientas lides á un pueblo noble y valiente?

¡Ah... ya! Tras el mar undoso que es de dos mundos barrera, alza su enseña altanera un bando infame y odioso: de exterminio deseoso, sin piedad incendia y mata, y al par que horrendo desata su fiero y brutal instinto, de aquel hermoso recinto la libertad arrebató.

Pero en vano en la inclemencia su cobarde accion escuda y busca extranjera ayuda donde amparar su impotencia. del monstruo vil la existencia excita vuestro coraje, y al responder al ultraje de tan inmunda canalla, en vuestros pechos estalla del furor el oleaje.

Rásgase el obscuro velo que ocultaba vuestra historia y brota el sol de la gloria sobre la cumbre del cielo: la Fama, tendiendo el vuelo por la ancha faz de la tierra, con vuestros hechos atorra á quien sin fuerza os creía, y esparce ardiente y bravía vuestros clamores de guerra.

¡Guerra, sí! Los que llenaron los siglos con su arrogancia; los que en valor y constancia los anales fatigaron; los que el mundo conquistaron

venciendo de zona á zona, hoy de la régia matrona el nombre augusto enaltecen, y llenos de amor le ofrecen flores para su corona.

Y allá vais, de orgullo henchidos sobre frágiles bajeles, para hacinar más laureles en vuestra sangre teñidos. Del corazon los latidos el fuerte pecho golpean, y á la par que centellean con ansias mil vuestros ojos, tintos en colores rojos, los timbres pátrios flamean.

¡Hurra, bravos de Pavía, de San Quintín y Lepanto! ¡Hurra, y sembrad el espanto en aquella turba impial recordad que en su agonía España se alzó valiente, y asombrando al continente en Bailén y Talavera, sepultó con su bandera al coloso armipotente.

No déis trégua á la bravura que ante la historia os levanta y aherrojad á vuestra planta la bestia que se alza impura. Pronto la paz y ventura formarán dichas completas, si al pelear como atletas vais al infame empujando, hasta el cubo ensangrentando vuestras limpias bayonetas.

De la justicia divina sonó en el cielo la hora, y blanca y luciente aurora los espacios ilumina. Ya el traidor la frente inclina de sus crímenes al peso; escándalo del progreso, huirá del honor al grito, y el baldón de su delito llevará en su faz impreso.

Alzad, pues, vuestra cabeza de laureles coronada, y la tierra amedrentada admire vuestra grandeza. De vuestro valor la alteza la sangre española inflama, y al par que eflúvios derrame por los ámbitos del mundo, vuestro nombre sin segundo gozosa la historia aclame.

ANDRÉS BLANCO Y GARCÍA.

